

AMADO

En este tiempo personal de desierto o reflexión, vamos a fijarnos en nuestra condición de amados. Muchas veces habrás escuchado que Dios es amor, o que te ama, ¿pero tú lo sientes realmente así?

Te presento esta guía con diferentes materiales para que la vayas recorriendo a tu ritmo, empleando los materiales que consideres oportunos para ti, incluso, incorporando alguna otra cosa que te parezca sugerente durante la reflexión.

Te propongo que realices esta actividad en solitario y al terminar te pongas en contacto con un acompañante para compartir con él o ella aquello que se ha removido en ti, lo que has descubierto, lo que no comprendes, lo que crees que Dios te está diciendo, pero no acabas de ver claro. Te ofrecemos al final una propuesta de acompañantes que se ponen a tu disposición, pero puede ser otra persona de tu confianza. La reflexión la puedes hacer igualmente sin compartirla con nadie, pero descubrirás muchas más cosas si la compartes con el acompañante adecuado.

Oración

¿Te sientes querido por alguien? ¿te sientes amado por alguien? ¿quieres a alguien?
¿amas a alguien?

Te propongo comenzar este tiempo de desierto escuchando la canción “**Te esperaré**” de Álvaro Fraile que nos habla de ese que nos espera cuando más lo necesitamos, cuando parece que nadie nos espera, aún cuando no le esperamos a él. Vamos a llevar la mente a la JMJ para recordar aquello que tocó nuestro corazón, aquel momento de gozo, de sentirnos amados, o al contrario, de sentirnos solos en medio de tanta gente, aparentemente sin nadie que nos amara.

Canción “Te esperaré” de Álvaro Fraile

[Te Esperaré \(152kbit_Opus\).mp3](#)

yo **seré tu abrigo**
y la razón que te despierte
yo **seré tu sitio**
seré tu riesgo si ganas, si pierdes
yo seré el buscador
más incansable de tu sonrisa

yo **seré tu rabia**
y tu bandera contra injusticias
yo **seré tu causa**
y si eres noche yo seré tu día

yo seré el rastreador
más incansable de tu alegría

**Y CUANDO TÚ ESTÉS KO
YO ESTARÉ OK
SI CUESTA CREER
YO TE DARÉ MI FE
Y CUANDO NADA ESPERES
YO ESPERARÉ**

yo **seré descanso**
y quien te canse cuando tú lo pidas
yo **seré despacio**
y tu coraza contra la rutina
yo **seré el despertador**
más incansable de tu vida

Y CUANDO TÚ ESTÉS KO
YO ESTARÉ OK
SI CUESTA CREER
YO TE DARÉ MI FE
Y CUANDO NADA ESPERES
YO...

seré el equilibrio que te despeine
seré el precipicio que no te estrelle
seré ese desquicio que te centre
y **los molinos gigantes que sueñes**

por cada despiste **seré quién te espere**
si al llegar te fuiste, **seré quien te espere**
si es que te perdiste... **seré quién te encuentre**
seré quien te espere

CUANDO TÚ ESTÉS KO
YO ESTARÉ OK
SI CUESTA CREER
YO TE DARÉ MI FE
Y **CUANDO NADA ESPERES**
TÚ... ESPÉrame!

En el siguiente fragmento de Juan, el discípulo amado, Jesús se sincera con los apóstoles y les revela su amor, que es reflejo del amor del Padre. Verás que es claro e insistente en el tema del amor y en el vínculo que supone amar. Trata de encontrar en el texto todas las consecuencias y acciones derivadas de ese amor.

Evangelio

Juan 15:9-19

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto **para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.** Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros **como yo os he amado.** Nadie tiene **amor más grande** que el que **da la vida por sus amigos.** Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, **soy yo quien os he elegido** y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros. Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros. **Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya,** pero como **no sois del mundo,** sino que **yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.**

Vamos a combinar este texto del Evangelio con alguno más, para ver que estas referencias al amor no son algo anecdótico y desconectado, sino nuclear en la Buena Noticia, al menos en Juan que, como decíamos, es al que llamamos “**el discípulo amado**”. Fíjate:

“Porque **tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito,** para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios **no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.** El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. (Juan 3:16-18)

Y hacia el final, en Juan 17, podemos escuchar la oración que Jesús dirige al Padre:

“Así habló Jesús y, levantando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti y, por el poder que tú le has dado sobre toda carne, dé la vida eterna a todos los que le has dado. [...] No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, **para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros,** para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo **que el mundo sepa** que tú me has enviado y **que los has amado a ellos como me has amado a mí.** Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque **me amabas, antes de la fundación del mundo.** Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para **que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos**». (Juan 17:1-2; 20-26)

Pero no acaba ahí la cosa. El Evangelio de Juan termina pidiendo una respuesta a ese amor en el diálogo entre Pedro y Jesús tras la resurrección de éste. Fíjate en el juego de

verbos: amar, querer, seguir. **El discípulo amado** es el que le sigue y Jesús está queriendo que Pedro también sea como el discípulo amado y le siga, pero Pedro se resiste:

“Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, **¿me amas más que estos?**». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que **te quiero**». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, **¿me amas?**». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que **te quiero**». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, **¿me quieres?**». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que **te quiero**». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras». Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «**Sígueme**». Pedro, volviéndose, vio que **les seguía el discípulo a quien Jesús amaba**, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?». Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y este, ¿qué?». Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú **sígueme**».” (Juan 21:15-22)

Después de leer estos fragmentos del Evangelio, puede que entiendas mejor las siguientes palabras del Papa en cuanto al amor de Dios y el sentido de la muerte en la cruz de Jesús, o puede que no, porque es un misterio grande, pero seguro que te resultará más fácil acercarte a este misterio.

Palabras del Papa

“El camino de Jesús es Dios que sale de sí mismo, sale de sí mismo para caminar entre nosotros. Eso que escuchamos tantas veces en la Misa: **"El Verbo se hizo carne y caminó entre nosotros"**. ¿Se acuerdan? Y el Verbo se hizo hombre y caminó entre nosotros. Y **eso lo hace por amor**. Y eso lo hace por amor. Y la Cruz que acompaña cada Jornada Mundial de la Juventud es el ícono, es la figura de este camino. La Cruz es el sentido más grande del amor más grande, ese amor con que Jesús quiere abrazar nuestra vida. ¿Nuestra? Sí, pero la tuya, la tuya, la tuya, la de cada uno de nosotros. Jesús camina por mí. Lo tenemos que decir todos. Jesús empieza este camino por mí, para dar su vida por mí. **Y nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos, el que da la vida por los demás**. No se olviden esto. Nadie tiene más amor que el que da la vida, y esto lo enseñó Jesús. Por eso, **cuando miramos al Crucificado**, que es tan doloroso, una cosa tan dura, **vemos la belleza del amor que da su vida por cada uno de nosotros**. Decía una persona muy creyente una frase que a mí me tocó mucho. Decía así: "Señor, por tu inefable agonía, puedo creer en el amor". Señor, por tu inefable agonía, puedo creer en el amor.

Jesús camina, pero espera algo, espera nuestra compañía, espera que miremos... No sé, espera abrir ventanas de mi alma, de tu alma, del alma de cada uno de nosotros. ¡Qué feas son las almas cerradas, que siembran para adentro, sonríen para adentro! No tienen

sentido. Jesús camina y espera con su amor, espera con su ternura, darnos consuelo, enjugar nuestras lágrimas.

Yo les hago una pregunta ahora, pero no la contesten en voz alta, cada uno se la contesta a sí mismo: ¿yo lloro de vez en cuando? ¿Hay cosas en la vida que me hacen llorar? **Todos en la vida hemos llorado, y lloramos todavía. Y ahí está Jesús con nosotros, Él llora con nosotros, porque nos acompaña en la oscuridad que nos lleva al llanto.**

[...]

Jesús, con su ternura, enjuga nuestras lágrimas escondidas. Jesús espera colmar, con su cercanía, nuestra soledad. ¡Qué tristes son los momentos de soledad! Él está ahí, Él quiere colmar esa soledad. **Jesús quiere colmar nuestro miedo**, tu miedo, mi miedo, esos miedos oscuros los quiere colmar con su consolación. Y **Él espera a empujarnos a abrazar el riesgo de amar**. Porque ustedes lo saben, lo saben mejor que yo: amar es riesgoso. Hay que correr el riesgo de amar. Es un riesgo, pero **vale la pena correrlo**, y Él nos acompaña en esto. Siempre nos acompaña. Siempre camina. **Siempre, a lo largo de la vida, está junto a nosotros.**” Discurso del Papa durante el Vía Crucis en la JMJ en Lisboa, Viernes, 4 de agosto de 2023

¿Qué harías por tus amigos? ¿Fuiste a la JMJ con alguien especial para tí, o estableciste algún vínculo especial esos días? ¿Pudiste rezar con el Vía Crucis en la JMJ? ¿Qué sentiste? ¿Qué ves en la cruz?

María

El amor de una madre por su hijo es claro, y la relación entre el amor y el dolor se refleja también muy bien en el Evangelio. Recuerda lo que le dice el anciano Simeón a María cuando van a presentar a Jesús en el templo según la tradición judía:

“Simeón lo tomó en brazos [a Jesús] y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, | puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones | y gloria de tu pueblo Israel». Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma **una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones**».” (Lucas 2:28-35)

María estará junto a Jesús en su nacimiento y en su muerte. Una madre sufre al nacer su hijo, sufre durante toda la vida por si a su hijo le pasa algo y si ha de ver morir a su hijo sufre el peor de los dolores, mucho más que si fuera su propia muerte, como una espada que le atraviesa el alma, pero todo eso es signo del amor que tiene por su hijo. Tal vez, hasta que no tememos perder a alguien, no sabemos realmente cuánto lo amamos.

Carisma

Te invito ahora a poner la mirada en nuestros fundadores para descubrir algo más del amor de Dios y de cómo lo percibían ellos.

En Adela y Chaminade estaba muy presente el deseo de hacer conocer, amar y servir a Jesucristo y a María en medio del mundo. Y en esa misma línea, Chaminade nos habla de “amar lo que creemos”, refiriéndose al Credo y a la forma de rezar con él, pasándolo por el corazón y no sólo por la cabeza, viviendo la fe y la relación con Jesús y con María, desde el amor, como lo vivió José, formando una familia, no un club de reflexión teológica.

¿Cómo vives la fe? ¿Como algo de la cabeza o como algo del afecto?

Contenidos

Vamos a dar un paso más, te propongo ahora la reflexión con tres contenidos de distintos ámbitos: El primero sobre la identidad de Dios. Es un artículo de Rosalía Pino que explica un poco mejor qué es eso de que Dios es amor.

El segundo es el himno al amor de San Pablo, quizá hayas escuchado este texto en las bodas porque es la perfecta definición del amor.

El tercero es una canción de Rigoberta Bandini, que, sorprendida por el hecho de ser madre, ve cómo toda su inspiración e interés se lo ha robado su hijo y nos lo canta sin tapujos.

1. La identidad de Dios

En una sociedad en la que muchos viven obsesionados con definir su propia identidad en base a ideologías, podemos perder la noción de cuál constituye nuestra identidad verdadera. Para ello, quizás nos ayude mirar a Dios y redescubrir lo que Él manifiesta acerca de su propia identidad.

Dios nos revela múltiples aspectos de su ser, como que es «Creador del Universo», o «Salvador de la Humanidad» pero, ¿es esa su identidad más profunda? Seguramente no, pues antes de que fuésemos creados y antes de que el pecado hiciese necesario un salvador, ya era Dios en su plenitud. Así pues, antes del origen del universo, antes de la creación de los Ángeles ¿quién era Dios?

Desde el principio, Dios es Amor. No sólo puede amar, sino que ES amor en su esencia. Esto implica que en su identidad existen tres personas: el amante, el amado y el amor compartido. La identidad más profunda de Dios es que Él es Amor, porque desde toda la eternidad e independientemente de nuestra existencia existe como una Familia Trinitaria de Amor.

Pero Dios, siendo amor en sí mismo, **no lo guarda para sí, desea compartir ese amor** perfecto con la Humanidad. Una manifestación del amor divino es la creación de hombre y mujer a su imagen, dando a la pareja humana la **capacidad de compartir su amor y dar origen a una tercera persona, materializando así el amor invisible de Dios.**

Al igual que Dios, nuestra identidad más profunda es definida por nuestras relaciones personales, empezando por la relación más intensa y profunda, la que tenemos con Dios: **somos hijos de Dios, hermanos de Cristo y templos del Espíritu Santo. Esta relación define quiénes somos. Y así como Dios comparte su amor con nosotros, estamos llamados a compartir el Amor Divino con los demás.**

Rosalía Pino en pastoralsj

¿Qué te parece esta forma de explicar la Trinidad, de explicar cuál es la identidad de Dios?
¿Qué dice esto de tu propia identidad? ¿y de tu relación con Dios?

2. Himno al amor de San Pablo

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; **si tuviera fe** como para mover montañas, **pero no tengo amor, no sería nada.** Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, **pero no tengo amor, de nada me serviría.** El amor es **paciente**, es **benigno**; el amor **no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia**, sino que **goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.** El amor **no pasa nunca.** Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. [...] En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. **La más grande es el amor.** (1 Corintios 13:1-8;13)

¿Qué te parece la afirmación de que es más importante el amor que la fe o que la esperanza? ¿Cuál de las tres virtudes es más importante en tu vida (o condiciona más tu vida) La fe, la esperanza o la caridad (el amor)?

3. “Canciones de amor a ti” Rigoberta Bandini

[Rigoberta Bandini - CANCIONES DE AMOR A TI \(Videoclip\) \(152kbit_Opus\).mp3](#)

Que ahora solo te puedo escribir
Canciones de amor a ti
Que ahora solo puedo descubrir
Mi amor a ti desde aquí

¿Qué habrás hecho, que solo te puedo escribir
canciones de amor a ti?

Ya no existe más nada, no hay nada importante
Sin ti, aquí

Que ahora solo te puedo escribir canciones de amor a ti
Y que espero que el mundo se encargue de que estemos siempre así
Que papá nos haga boloñesa todos los domingos, (y más cosas)
Que algún día podamos ver juntos las tres Sorrentino
Que los hombres de este nuevo mundo llores bien tranquilos

Que ahora solo te puedo escribir
Canciones de amor a ti
Que **ahora solo puedo descubrir**
mi amor a ti desde aquí

¿Qué habrás hecho, que solo te puedo escribir
canciones de amor a ti? (canciones de amor)
Ya no existe más nada, no hay nada importante
Sin ti aquí

Tenlo en cuenta, porque yo, antes de ser madre, todo esto era como, en plan
A ver, la veía más exagerada, **no puede ser tan heavy**
Bueno, se te multiplica como todo, es como estar vivo, pero con 2000 tentáculos más
Eh, para lo bueno y para lo malo, ¿eh?
También hay veces que da, ah, dolor, miedos
Pero, ¡joder!, es bestia
Canciones de amor
Solo para ti (**Es que sólo puedo escribirle canciones de amor a él estoy preocupada**)
Canciones de amor

Que ahora solo te puedo escribir canciones de amor a ti (solo para ti)
Y que espero que el mundo se encargue de que estemos siempre así (canciones de amor)
Que papá nos haga boloñesa todos los domingos (solo para ti)
Que algún día podamos ver juntos las tres Sorrentino ("La grande bellezza", canciones de amor)

Que los hombres de este nuevo mundo llores bien tranquilos
Solo para ti
Canciones de amor (ni un huevo frito)

No sé hacer ni un huevo frito
No sé hacer ni un huevo frito
No sé hacer ni un huevo frito
Se me quema el huevo frito
Se me quema el huevo frito

Se me quema el huevo frito
No sé hacer ni un puto huevo frito

Rigoberta, con su estilo crudo y sin filtro es un buen testimonio del amor de una madre y de cómo todo pasa a un segundo plano incluso uno mismo y sus intereses ¿Hay alguien en tu vida que te saque de tí mismo, que te haga renunciar a ti, posponiendo tus deseos y proyectos o incluso renunciando a ellos si fuera necesario? ¿crees que hay alguien que siente eso por ti?

Profundizando

Es el momento de volver sobre todo lo reflexionado, de hacer silencio y ver cómo todo esto resuena en tu corazón. Te recomiendo que vayas escribiendo todo aquello que pase por tu cabeza, eso ayuda a profundizar más y mejor.

¿Qué resaltas de cada uno de los textos que has leído? El Evangelio, las palabras del Papa, la actitud de María y tus recuerdos de la JMJ, el eco de nuestro carisma, la reflexión sobre la identidad de Dios, la definición del amor de Pablo o la canción de amor que escribe Rigoberta. Anota algunas ideas que te hayan resonado con más fuerza.

Enlazando con lo último, a raíz de la canción, ¿podrías hacer una lista de las personas que te aman hasta renunciar a sí mismas por ti? ¿Podrías hacer otra lista, pero esta vez, de las personas por las que lo dejarías todo?

¿Te ha costado mucho o poco?

Cuando hablamos de que Dios nos ama, hablamos de que nos ama a este nivel, hasta dejarlo todo por nosotros, sin esperar nada a cambio, claro que, en Dios esto es complicado de imaginar, ¿a qué puede renunciar Dios por nosotros?

Te dejo una pista que encontramos en otra carta de Pablo:

“Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con **un mismo amor y un mismo sentir**. No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. **No os encerréis en vuestros intereses**, sino **buscad todos el interés de los demás**. Tened entre vosotros **los sentimientos propios de Cristo Jesús**. El cual, siendo de condición divina, | no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, **se despojó de sí mismo** | tomando la **condición de esclavo**, | hecho **semejante a los hombres**. | Y así, reconocido como hombre por su presencia, **se humilló a sí mismo**, | hecho **obediente hasta la muerte**, | y una muerte **de cruz**. Por eso Dios lo exaltó sobre todo | y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús | toda rodilla se doble | en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: | Jesucristo es Señor, | para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:1-11)

Dios renuncia a ser Dios por amor a ti y a mí, no está mal, ¿no? Era la única forma de poder entrar en relación real con nosotros, ponerse a nuestro nivel para respetar nuestra libertad de negarle. ¿A qué vas a renunciar tú para responder a ese amor?

Todo esto lo podemos conectar con los textos del Evangelio que hemos leído al principio. Lo último que dice Jesús a Pedro es que le siga, parece que eso es la forma de responder, probando nuestro amor, es lo que hace el discípulo que le ama y es lo que pide siempre, que lo dejemos todo, es decir, que renunciemos a poseernos a nosotros mismos, y le sigamos. Con el joven rico no funcionó y con Pedro costó, pero con él y muchos otros ha funcionado.

Si tu pareja te dice “déjalo todo y sígueme” ¿lo harías? ¿Qué cosas o personas pones por delante para negarte? Tal vez te pasa como a Pedro, que quieres o deseas algo, pero no lo amas realmente, tienes el corazón dividido.

O no te sientes digno, no quieres coger tu cruz, mostrar tu debilidad porque crees que la otra persona, o el mismo Dios, no podrá amarte así. Pedro no se deja lavar los pies y a veces dice a Jesús “apártate de mí que soy un pecador”. Pero Jesús nos responde “coje tu cruz y sígueme” o “si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo” parece que lo único que tenemos que cargar es lo que querríamos abandonar, nuestras miserias y defectos para ser amados y amar como somos y no como ese yo ideal que me quiero construir para gustar y gustarme.

Te invito a contemplar todo lo meditado mientras escuchas la canción de Hakuna “Nombre sobre todo nombre” que reproduce el fragmento de la carta de Pablo a los Filipenses que hemos leído antes.

Canción “Nombre sobre todo nombre” Hakuna

[Nombre Sobre Todo Nombre - Mi pobre Loco _ Hakuna Group Music \(152kbit_Opus\).mp3](#)

La verdad en la que vivimos
Cristo a pesar de su condición Divina
Por amor se desprendió de su rango
Pasando por uno de tantos
Y tomó condición de esclavo
Y así, **actuando**
Como un hombre cualquiera
Se rebajó hasta someterse incluso a la muerte
Y una muerte en la cruz

Por eso Dios lo levantó
Sobre el mundo entero
Por eso Dios le concedió

El nombre sobre todo nombre
Por eso Dios lo levantó
Sobre el universo
Por eso Dios le concedió
El nombre sobre todo nombre

Al nombre de Jesús
Toda lengua proclamé
Cristo es el Señor
Para gloria del Padre
Toda rodilla se doble en el Cielo
En el cielo, tierra y abismo
Que se grite su nombre

Y así, actuando
Como un hombre cualquiera
Se rebajó hasta someterse incluso a la muerte
Y una muerte en la cruz

Por eso Dios lo levantó
Sobre el mundo entero
Por eso Dios le concedió
El nombre sobre todo nombre
Por eso Dios lo levantó
Sobre el universo
Por eso Dios le concedió
El nombre sobre todo nombre

Nombre sobre todo nombre
Y Salvador
Nombre sobre todo nombre
Mi Redentor
Nombre sobre todo nombre
Sobre todo te levantó

Acompañamiento

Te invito ahora a compartir todo lo que has reflexionado en este tema con un acompañante. Las intuiciones que has visto claras, las dudas que te han surgido, las dificultades que encuentras en el peregrinar de tu vida, las llamadas o ausencia de ellas que percibiste en la JMJ o después... o cualquier otra cosa que veas que te gustaría compartir en este momento.

[Pinchando aquí](#), te ofrecemos una lista de personas de las distintas ramas de la Familia Marianista que se han ofrecido a acompañarte de manera presencial o bien online, pero si



tienes algún otro acompañante más cerca de ti, también puedes comentarlo con esta persona. Recuerda que un acompañante no es un amigo, familiar o pareja. Estos juegan otro papel en tu vida.